

Práctica con el sistema nervioso central

Cuando trabajamos con la técnica biodinámica, lo hacemos siempre en relación con el sistema nervioso, aunque no seamos conscientes de ello. Este es el que regula todo proceso que sucede en el cuerpo.

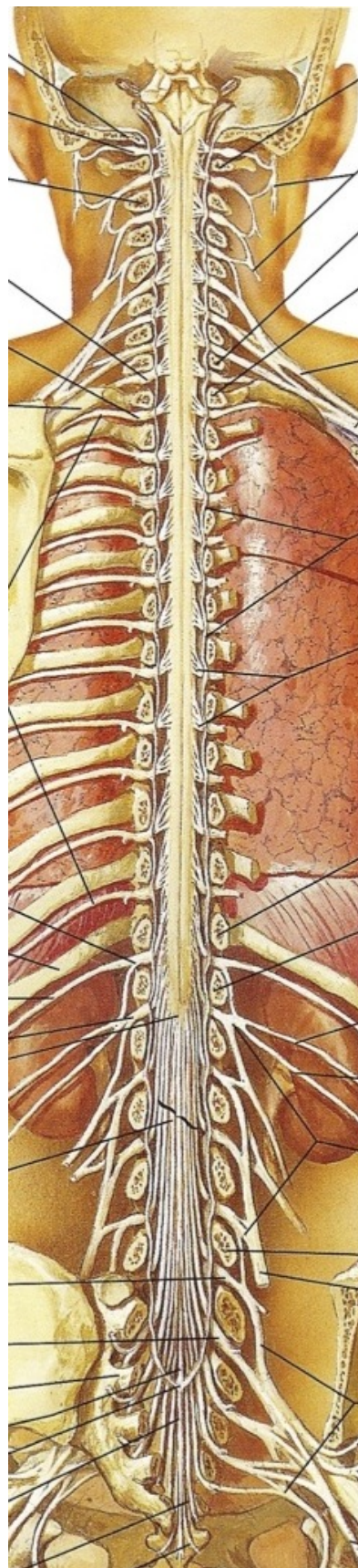
Hemos visto como el sistema nervioso somático se encarga del control de los grandes músculos dando también información de posición de estos y también de algunas funciones sensitivas del cuerpo. Luego tenemos el sistema nervioso autónomo que se encarga de las funciones metabólicas en el organismo y de los reflejos de alerta y defensa.

Tener en cuenta que al realizar un contacto suave con el enfoque biodinámico, el sistema que principalmente estamos estimulando es el parasimpático del sistema nervioso autónomo.

Esto permite al organismo aumentar la potencia para su recuperación. El sistema parasimpático es el que regula y estimula los centros de recuperación del cuerpo. Cuando tenemos un simpático con una excitación constante no da tregua al organismo a recuperarse llevándolo al agotamiento con estados de estrés importante.

A tener en cuenta: Cuando una persona presenta una estimulación del simpático muy alta habiendo transcurrido un periodo de tiempo considerable, es aconsejable llevarlo a un estado de relajación progresivo en varias sesiones. Pues una relajación del simpático rápida puede hacer que la persona se encuentre muy cansada durante una semana o más.

Cuando el simpático se relaja y deja paso al parasimpático, este empieza a reparar el sistema y a recuperar las zonas dañadas y ello puede llevar a estados de cansancio en la persona, algunos episodios de fiebre o sensaciones gripales.



Una de las cosas que necesita el sistema nervioso es espacio. Y es con ello con lo que vamos a trabajar al conectar con este sistema.

Ya hemos hablado en otros artículos sobre el espacio. Es un tema que a veces cuesta entender por lo abstracto que puede ser este concepto para cada uno de nosotros. El espacio no es nada tangible y aunque lo estamos viendo constantemente, al no ser un objeto no lo relacionamos como “algo”.

Espacio es aquello donde suceden todos los fenómenos que pasan en el universo.

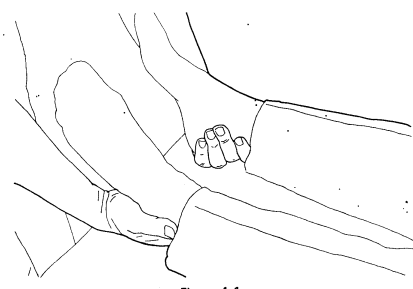
Hasta ahora hemos estado trabajando con los sistemas que envuelven a todo el sistema nervioso central. Para que el este sistema pueda tener todo el espacio necesario, es necesario liberar el máximo de tensiones que se encuentran en las membranas y sistema óseo, tal como hemos aprendido hasta ahora.

En próximos seminarios trabajaremos más concretamente sobre el sistema de fascias y su funcionamiento, que es el tejido que hace la conexión entre todos los sistemas. Lo podríamos introducir dentro de las membranas, pero es importante conocer su naturaleza

Las prácticas con este sistema son muy sencillas. Lo más importante en él es el espacio. **DAR ESPACIO CUANDO CONECTAMOS CON EL.** Recordad que para conectar con un sistema, solo hay que visualizarlo e intentar sentirlo.

Antes de de empezar cualquier trabaja, y principalmente con el SNC, lo que hay que observar el la potencia con la que se encuentra el organismo. Si no notamos suficiente potencia, desde los pies conectando con la marea media es un buen recurso para aumentala. Solo con ello, un cuerpo muy débil, responderá con una mejoría y con una mejor respuesta.

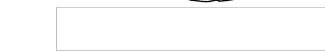
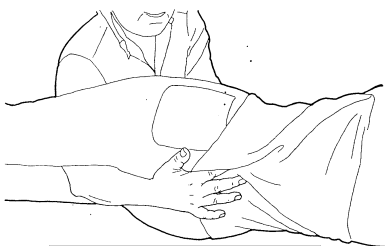
La práctica



observación desde los pies

Con el paciente en posición supina. Nos colocamos en los pies y observamos la potencia de este. Si está baja, esperamos un momento conectando con todo el sistema. Y si es necesario realizamos algún punto de calma desde los pies.

El paso siguiente es conectar con el SNC



observación desde el sacro

visualizándolo y haciendo un seguimiento desde el sacro subiendo por todo el tracto interno de la duramadre hasta el agujero occipital para entrar en la bóveda craneal. En todo ese recorrido, damos espacio puntualmente donde no lo necesite si dejar vuestra atención en todo el organismo.

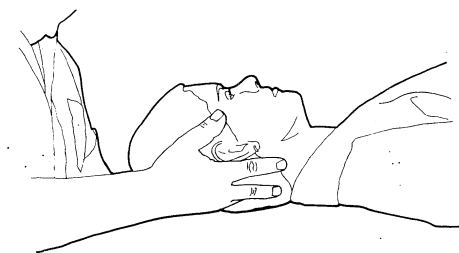
Para observar el espacio en el SNC lo podemos hacer desde los pies sacro o cabeza.

Si hay algún atrapamiento de las raíces nerviosas en cervicales o lumbares, es aconsejable trabajar al principio de manera distal a la lesión.

Observando las membranas y y estructura ósea desde la distancia dando mucho espacio.

Por ejemplo una hernia discal:

Empezamos por los pies dando potencia y observando la zona de la lesión intentando localizar los fulcros. Y si el organismo nos lo permite facilitamos la liberación de ellos. El siguiente paso, es ir directamente a la cabeza y hacer la misma observación que desde los pies, poniendo un especial atención en la zona del atrapamiento, pero sin dejar de lado otras respuestas que nos pueda dar el sistema. Conforme haya una recuperación en días posteriores podremos trabajar directamente en el sacro y con la persona en posición prona para en trabajo directo en las vértebras.



observación desde el cráneo

En este último seminario, hemos estado trabajando principalmente con el espacio y en la comprensión de lo que este representa para el sistema nervioso.

Recordemos que los nervios llegan a los puntos más recónditos de cuerpo. El espacio es vital para cada uno de nosotros y para todo nuestro organismo. De

aquí la necesidad del respeto de este espacio en nosotros mismos, en los otros y cuando estamos trabajando en el organismo de la persona a la que estamos tratando.

Preguntad siempre como se encuentra la persona y si necesita más espacio. A veces no encontramos respuestas del cuerpo, por que este no tiene espacio para poder expresarse.